

MANAGUA, NICARAGUA

CULTURA LIBRE

TU VOZ VALE

SEPTIEMBRE 2022

VOLUMEN 106



¿SEGURIDAD?

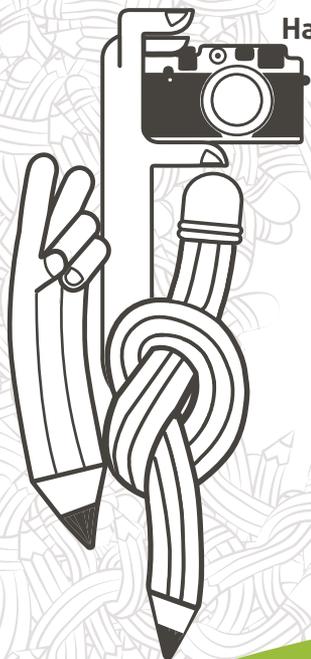
Por: Serch

LA ÚLTIMA FRONTERA:

EL INFIERNO MÉXICO QUE VENCEN LAS MUJERES MIGRANTES DE NICARAGUA

Reportaje colaborativo

ESTE ESPACIO ES TUYO



Hacete parte del equipo enviando aportes a:
info@rculturalibre.com

- Artículos de opinión
- Poemas
- Ilustraciones/caricaturas
- Fotografías
- Ensayos cortos

O cualquier otra forma de expresión que muestre tu postura frente a la coyuntura nacional.



Todas nuestras ediciones están en línea en nuestro sitio web e ISSUU

issuu.com/revistaculturalibre

Compartan su opinión
en las redes sociales
usando el hashtag

#CULTURALIBRE

- f /RCulturaLibre
- t @RCulturaLibre
- @RCulturaLibre
- W www.rculturalibre.com
- ✉ info@rculturalibre.com

Lo que se publica en este espacio, no es necesariamente el sentir o punto de vista de los realizadores. Expresate de manera libre y sin censura.

Editorial

En catorces años a través de distintas ediciones de la revista Cultura Libre hemos hablado del tema seguridad ciudadana, sin embargo, desde el 2018 todos los nicaragüenses vivimos una crisis sociopolítica que ha elevado los niveles de inseguridad en todo el país.

El régimen Ortega – Murillo representa para todas y todos la personificación de la inseguridad, porque en este pequeño país todas y todos estamos expuestos a ser víctimas de injusticias por el simple hecho de hacer valer nuestros derechos humanos.

Vivimos en un país donde quienes deberían protegernos realmente nos persiguen, nos amenazan, reprimen, roban e incluso asesina. Y si, estamos hablando de instituciones como la Policía, Contraloría, Procuraduría, Sistema Judicial, Ejército, etc. Es por eso por lo que en esta edición abordamos el tema de inseguridad ciudadana.

Te invitamos a ser parte de la revista Cultura Libre, solo tenés que compartir tu punto de vista acerca de la realidad nicaragüense a través de un artículo, poema, microrelato, frase o infografía sobre el tema del próximo mes, al correo info@rculturalibre.com porque ¡Tu voz vale! #Culturalibre

CONTENIDO

AL MEGÁFONO

07

¿Seguridad?

Por: Serch

11

¡Si se pudiera andar en la sombra de la noche, yo andaría de arriba abajo encontrado el resplandor de la luna!

Por: Isaac Álvarez

15

El callejón

Por: Alieska Pérez

19

La seguridad exterior

Por: Luis Ricardo Arévalo

21

Un viaje

Por: Rolando Dávila Sánchez

25

Los nuevos nazis, ¡Cuidado con los azules y los sapos!

Por: Rebelde con causa

27

Nicaragua, de los países más peligrosos.

Por: Redacción Central

29

Jugando con los sueños de los niños

Por: Gisselle Lanz-Leiv

REPORTAJE COLABORATIVO

32

La última frontera: el infierno México que vencen las mujeres migrantes de Nicaragua

VERSOS LIBRES

50

Para los que tengan curiosidad

Por: Keytel Tamara

¿Qué hay?



08 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de la Alfabetización



14 DE SEPTIEMBRE

Aniversario de la Batalla de San Jacinto



15 DE SEPTIEMBRE

Aniversario de la Independencia de Nicaragua



15 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de la Democracia



21 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de la Paz



23 DE SEPTIEMBRE

Día Internacional de las Lenguas de Señas

The background is a solid red color with faint, stylized illustrations. On the left, there is a large megaphone. In the upper left, a person stands on a pedestal holding two flags. The text 'AL MEGAFONO' is repeated in various sizes and orientations across the background.

▶ AL
ME
GÁ
FO
NO



¿Seguridad?

Por: Serch

Nos llamaban el país más seguro de Centroamérica, un porcentaje nutrido de la población confiaba en la Policía Gubernamental. La institución policial se dejaba llevar por los datos que los diferentes distritos enviaban a la jefatura nacional, pero en realidad lo que ocurría es que la población no realizaba las denuncias de asaltos a manos armadas, asaltos con fuerza, acoso y hasta los famosos asaltos express a bordo de motocicletas. Siendo este el punto de partida para auto llamarse un país seguro apegado a unas estadísticas nulas. Cuando Aminta Granera era la imagen más importante de la Policía, tenía de cierta credibilidad nacional. Pero el panorama era diferente.



Hablando de Managua, siempre ha sido una ciudad con grandes fallos en seguridad desde cuando los grupos delictivos de cada barrio se disputaban los territorios en la década de los 90 hasta mediados de la primera década de los años 2000. Se habla de un pacto entre las autoridades y pandillas a como se les llama popularmente, para que bajara la índice inseguridad en cada distrito.

¿Pero en realidad esta acción funcionó? Para las autoridades sí, pero siempre quedaron las bases de la delincuencia en las ciudades, siendo Managua la guarida de muchos. La disputa de territorios quedó en el pasado; ahora su modalidad era las principales paradas de buses, para asechar a la población y realizar robos. Muchas veces la misma institución policial no levantaba en acta la denuncia quedando en el aire la queja del ciudadano. El sistema siempre falla, pero en Nicaragua falla todo el tiempo. Haciendo un sondeo entre los transeúntes, quienes sienten y viven la seguridad en las calles, les comparto los siguientes testimonios.

Yara Mendoza de 24 años, cuenta que a las 6 de la tarde ya siente cierto temor de andar sola en la ciudad de Estelí y de sufrir un asalto "Los robos siempre ocurren en el centro de Estelí, pero la gente no habla, se dan cuenta y solo quedan viendo a la víctima y si vamos a la famosa policía te miran raro. A una amiga que sufrió de asalto en el distrito le dijeron que no anduviera tan noche en la calle, no es repuesta de una autoridad", comentó Yara.

A parte de los asaltos, en las calles se vive el acoso así nos relata Hadasse de 21 años, "Cuando iba a visitar a mis amigos, sentía que me observaban de manera acosadora por el simple hecho de vestir un short, llevar camisola y hasta por el color de mi cabello. Me decían palabras obscenas hacía mis piernas, a veces estas personas me seguían y dejaban de hacerlo cuando me veía obligado a entrar en algún local con más personas".

Hadasse nos compartió otra experiencia de acoso, "En la comunidad en la que vivía, un día salí por cacao ya que mi mamá hace refrescos así se gana la vida, pues en ese momento que volvía a casa un muchacho comenzó a silbar y me llamaba, la calle no estaba concurrida. Empecé a tener mucho miedo, aumentaba mi paso para llegar más rápido y el muchacho me siguió hasta mi casa. No pude ver su cara, pero me dio demasiado miedo porque ya otras veces habían intentado secuestrarme.

Actualmente la policía tiene por principales acciones: el asedio y persecución a personas que no siguen el discurso de la dictadura. Dejando atrás su lema HONOR, SEGURIDAD Y SERVICIO. Muchos de los casos los propios agentes policiales que se encuentran en las principales avenidas de Nicaragua cometen acoso, el cual queda en la impunidad.





¿SABÍAS QUE?

Nicaragua se ubicó en el puesto **164 de 180** países analizados por la organización Transparencia Internacional, convirtiéndose en el más corrupto de la región Centroamericana.

Fuente: Índice de Percepción de la Corrupción 2021 de Transparencia Internacional





¡Si se pudiera andar en la sombra de la noche, yo andaría de arriba abajo encontrado el resplandor de la luna!

Por: Isaac Álvarez

Si, en estos tiempos tan acalabrados que agitan nuestros barrios, mercados, comunidades ya no se puede caminar a salvo y pues según antecedente al parecer siempre se caminó con miedo, pero ahora la palabra accionada queda super minúscula, las personas caminan hostigosas ya que en estos tiempos se les da indulgencia a los muertos y muerte a los justos, si así de tan torcidos estamos todos los nicaragüenses que tratamos de sobrevivir a una pesadilla que al parecer no quiere aclarar. ¡Y pues muchos dirán, pero eh! Los policías son entes reguladores son (centinelas de la paz) pues bien, serán centinelas solo de nombre, sin ver y solo con escuchar a las lenguas de nuestros hermanos nicaragüense sentimos sin ser nosotros que ellos no están por placer o que cuiden yo diría que están por dos cosas.

Intimidar: desde la insurrección del pueblo en el atolondrado 18, se manejan una cantidad de guardias que quien sabe de donde salieron porque recordemos que cuando se les necesitaban presencias dilataban todo un mundo, al parecer se les hacía de peso el minuto, y ahora quien los aguanta en cada parada, rotonda, establecimiento del gobierno, cargando con sus grandes rifles, así como si la ciudadanía tuviera la opción de manejar armas de fuego como ellos.



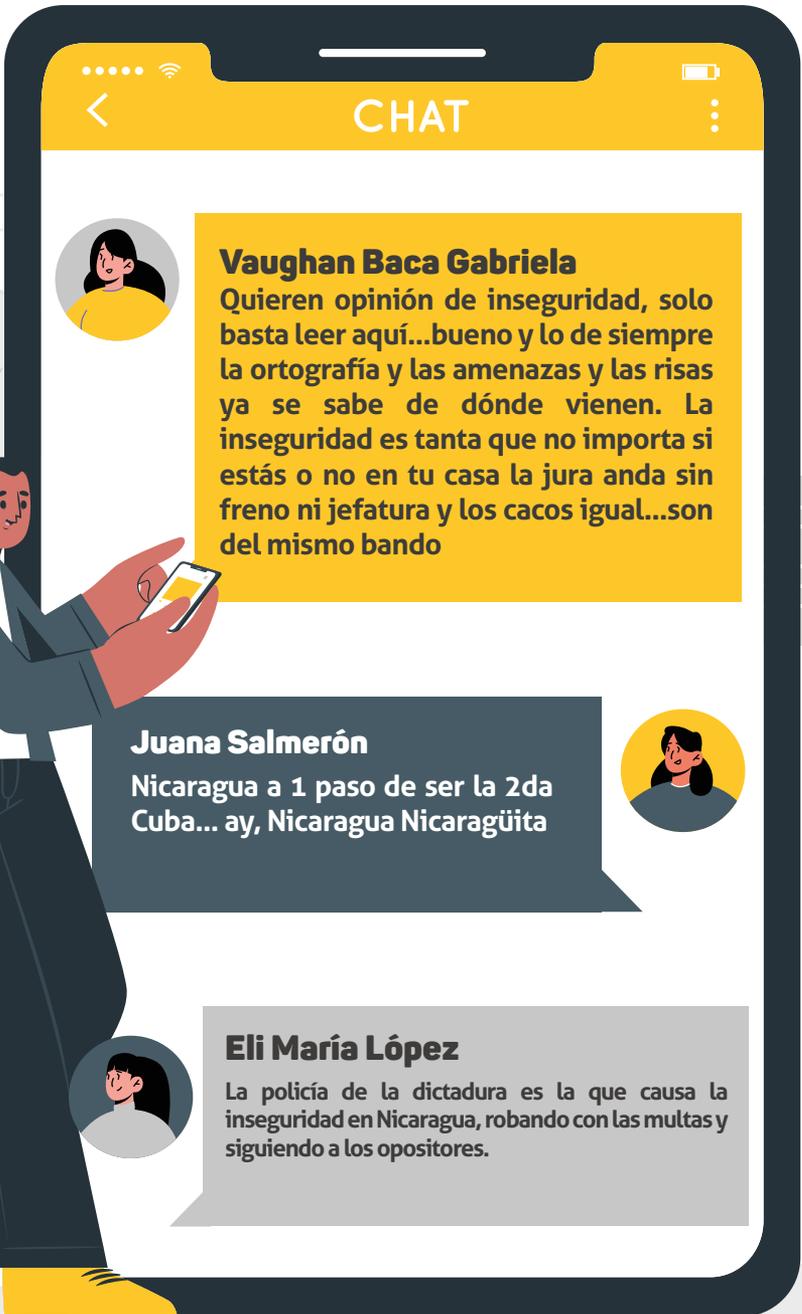
Multas: esto creo que es lo que más a asombrado al pueblo, no se ven reflejadas en todo su esplendor (centinelas de la paz) una vez más sentimos y captamos que es una fachada comunista de muy mal acento, pero, en fin, las personas se desesperan y corren de prisa. Yo no sé en qué momento se dejan de desvivir por hacer lo que tengan que hacer, caminan con una furia increíble tanto es su furia que ya ni respetan las calles, ¡cuántos casos hemos escuchado de conductores imprudentísimos arrasando con familias enteras que de seguro iban ahí con trote natural en su debida zona y cuando retomamos el cuadro accidente. Ya no hay sentido de lo maravilloso de la vida. Ni respeto a la decencia de las normas que rigen la seguridad peatonal. ¡Ojo! Y con esto no culpo a todos los conductores sino aquellos que tiene las manos frías para jugar y atentar contra la vida de nosotros los peatones. Y bien retomando el punto de las multas, los conductores cada vez me decepcionan mirando tantos casos no toman discreción siguen en una absoluta discrepancia con aquello y los otros que no les tiemblan la mano de ver la mínima infracción, yo entiendo que a las veces es por descuido, pero otras son por locura, les comento de pasada un hecho que vi por mis ojos.

El otro día estaba en una ruta urbana dando la vuelta en la rotonda Cristo Rey y los centinelas de la paz escondidos como invisibles en un taller detrás de un auto azul, que estaban haciendo ahí, ¡resguardaban al carro o a la seguridad vial! Todos ya sabemos la respuesta, pero ahí lo dejo.

Sus funciones son básicamente esas ahí se terminó todo el asunto sigamos viviendo en paz y prosperidad colectiva, que los guardias en vez de defendernos de las garras de los bandidos solo se ríen y le piden su tajada. Aparte se suma la crisis, muchos trabajos se pierden a diario, pero eso no va a dar pie a que todos nos comamos entre todos, ¡pues si señor sálvese quien pueda y quiera! Creo que el miedo nos seguirá persiguiendo, pensando que en cada rinconcito este alguien pensando macabramente en que disponer de nosotros sin permiso, es una lástima cada vez hay más y más delincuencia, pero dicen por ahí las chifletas de aire que (estamos trabajando por el bienestar de nuestras familias nicaragüenses) lo único que me toca decir sean prudentes y anden con cuidado.



Desde las REDES



Vaughan Baca Gabriela

Quieren opinión de inseguridad, solo basta leer aquí...bueno y lo de siempre la ortografía y las amenazas y las risas ya se sabe de dónde vienen. La inseguridad es tanta que no importa si estás o no en tu casa la jura anda sin freno ni jefatura y los cacos igual...son del mismo bando

Juana Salmerón

Nicaragua a 1 paso de ser la 2da Cuba... ay, Nicaragua Nicaragüita

Eli María López

La policía de la dictadura es la que causa la inseguridad en Nicaragua, robando con las multas y siguiendo a los opositores.



El callejón

Por: Alieska Pérez

Mientras Alejandra salía de la universidad un sentimiento de incomodidad se apoderaba de su cuerpo, trataba de no pensar en ello, pero en el fondo sabía a qué se debía este miedo. Eran las seis de la tarde y la oscuridad comenzaba a besar sus pasos. De manera apresurada se dirigió a la parada del bus esperando llegar lo más pronto a su hogar.

Era una hora terrible para tomar el transporte público, la gente iba casi colgada en las ventanas y las carreteras estaban repletas de vehículos. Sin embargo, Alejandra seguía con la esperanza de no demorar más el regreso a casa, para no sufrir por la falta de luz.

Su viaje comenzó en una ruta repleta de estudiantes y trabajadores, con sudor, gritos y quejas por doquier. Ella, en medio del tumulto trataba de mantener la calma, al menos en ese lugar se sentía segura. Aunque ese pensamiento le duró muy poco, ya que un hombre comenzó a verla y a intentar entablar una conversación con ella.

-Qué linda que estás- dijo el hombre con una voz mal intencionada.

Alejandra se limitó a ignorarlo

-Tan bonita que sos y enojona.

Ella con incomodidad se movió y logró que el sujeto la dejara de molestar. Pensó que a pesar de que este tipo de cosas le podían pasar, al menos las personas que iban en el bus podían escuchar y ayudarla.

Ese no era su miedo, esa no era la razón por la que cada tarde salía aterrada de sus clases. Era lo que pasaba después que se bajaba de la ruta y empezaba a caminar. Cada noche llegaba a su parada a eso de las siete. Y después del faro de luz con una iluminación casi inexistente no había más claridad, ni más casas, no había nada más que un lóbrego callejón.

Cada vez que pasaba por allí sentía que la respiración se le cortaba, se giraba a ver para todos lados cada cierto tiempo. Los latidos de su corazón los escuchaba como fuertes tambores y el pensamiento constante de que un hombre le podía hacer algo la acompañaba hasta la puerta de la vivienda.

Esa noche no fue la excepción, se bajó del bus y se puso sus llaves entre los dedos, con la esperanza de que si la atacaban al menos intentaría defenderse. Vio un momento el callejón que se extendía a lo largo de dos cuadras, tomó aire profundamente y comenzó su camino. El miedo invadió su cuerpo inmediatamente, pero trató de que eso la impulsara a caminar más rápido. No se escuchaba nada más que unos chiflidos de un joven que a la vez le gritaba "lo rica que estaba" en la distancia. Con cada paso que daba movía su cabeza hacia atrás para ver si no la venía siguiendo.

Cuando terminó la primera cuadra se dio cuenta que alguien venía atrás. Trató de mantener la calma y pensar que era una coincidencia, pero la persona le empezó a hablar:

-¿Qué hace alguien tan bonita por estas calles tan solas?

Alejandra calló en parte porque no quería responder y en parte porque el miedo la paralizó.

-¿Para dónde vas, amor?

Ella comenzó a caminar más rápido.

-¿No quieres que te acompañe? Ahorita si otro hombre te encuentra no sabes lo que es capaz de hacerte, viéndote cómo andas, no se aguanta las ganas.

La joven estaba a punto de empezar a llorar, pero el miedo y repulsión que le generó esta voz la impulsó a comenzar a correr.

-Para dónde vas amor, si no te voy a hacer nada.

Alejandra corrió con todas sus fuerzas. Cerca de su casa las luces de sus vecinos comenzaron a verse. Tomó sus llaves a toda prisa y abrió su puerta, entró, se asomó y vio que no había rastro del hombre. Pudo respirar más tranquila, pero comenzó a pensar en que cada día tenía que pasar por el tormento de ese lugar. Una duda en su mente cayó y en voz alta dijo: ¿Y si la próxima la que no regresa a casa soy yo?



INSEGURIDAD CIUDADANA



Ilustración por: @Kaisernica



La seguridad exterior

Por: Luis Ricardo Arévalo

En un país tercermundista como Nicaragua los niveles de delincuencia son asombrosos. El porcentaje de robos es de 400, una cifra récord que no se puede revertir.

Hay quienes afirman que la Policía es insuficiente para contrarrestar a la delincuencia organizada, pero haciendo grandes esfuerzos se podría garantizar la seguridad ciudadana "Los circuitos policiales permanentes" son una opción viable.

El miedo de salir a las calles en horas de la noche se acrecienta. A pesar de que la pobreza extrema se ha reducido en el país no más de un 7%, la delincuencia no parece aminorar en estos tiempos.

Otros problema que asedia a la seguridad exterior es el pandillerismo, los jóvenes en riesgo son los mismos pandilleros que el Sistema impulsa de manera subliminal como promotores del terror y el hastío existencial.

La delincuencia se fortalece con la proliferación de armas cortopunzantes y de fuego. La inseguridad pesa tanto como la corrupción gubernamental, la extorsión y el chantaje están a la orden del día.

El narcotráfico amenaza constantemente nuestras vidas en `países como Honduras, El Salvador, Guatemala y México van diezmando a la población y en particular a la juventud.

Hoy en día la Policía canta victoria en salud por su cobertura en las calles del país, pero hace caso omiso a las estadísticas y no se percata de las consecuencias colaterales de la inseguridad ciudadana.

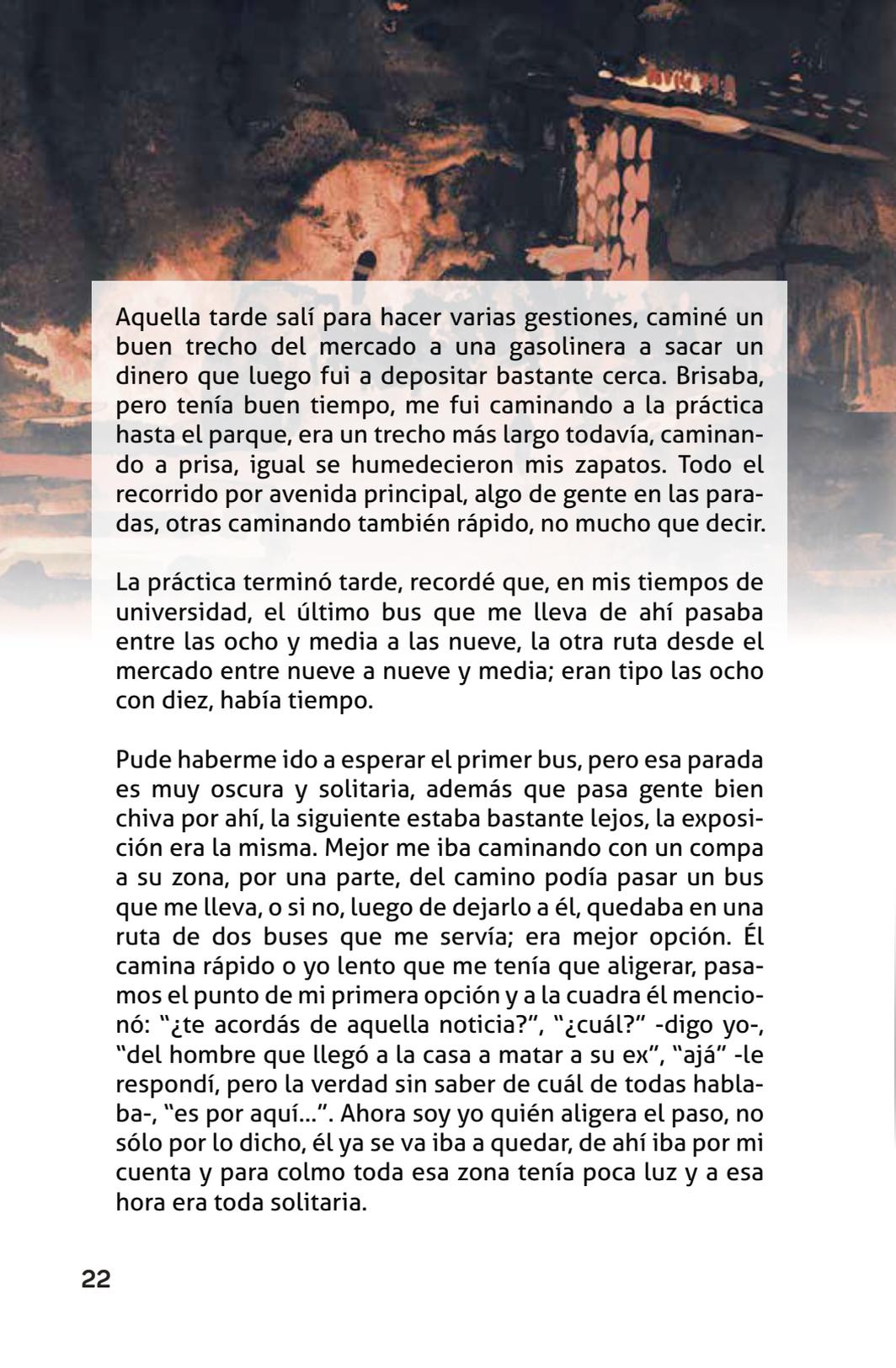




Un viaje

Por: Rolando Dávila Sánchez

Una noche cuando salí de práctica, habría tenido la firme convicción de caminar a mi retorno, como hace muchos años en secundaria. En aquel entonces solía caminar hasta la parada más lejana, platicando con mi amigo, porque ahí pasaba el bus vacío, aunque tuviera que esperar un rato. Ya me habían robado en ese bus llenísimo, fue traumático, cinco pandilleros amenazándome con un tenamaste, por lo cual me pagaron recorrido de regreso unos años. Pero luego esa opción era mejor, incluso llegue a caminar todo el trayecto hasta casa alguna vez.



Aquella tarde salí para hacer varias gestiones, caminé un buen trecho del mercado a una gasolinera a sacar un dinero que luego fui a depositar bastante cerca. Brisaba, pero tenía buen tiempo, me fui caminando a la práctica hasta el parque, era un trecho más largo todavía, caminando a prisa, igual se humedecieron mis zapatos. Todo el recorrido por avenida principal, algo de gente en las paradas, otras caminando también rápido, no mucho que decir.

La práctica terminó tarde, recordé que, en mis tiempos de universidad, el último bus que me lleva de ahí pasaba entre las ocho y media a las nueve, la otra ruta desde el mercado entre nueve a nueve y media; eran tipo las ocho con diez, había tiempo.

Pude haberme ido a esperar el primer bus, pero esa parada es muy oscura y solitaria, además que pasa gente bien chiva por ahí, la siguiente estaba bastante lejos, la exposición era la misma. Mejor me iba caminando con un compa a su zona, por una parte, del camino podía pasar un bus que me lleva, o si no, luego de dejarlo a él, quedaba en una ruta de dos buses que me servía; era mejor opción. Él camina rápido o yo lento que me tenía que aligerar, pasamos el punto de mi primera opción y a la cuadra él mencionó: "¿te acordás de aquella noticia?", "¿cuál?" -digo yo-, "del hombre que llegó a la casa a matar a su ex", "ajá" -le respondí, pero la verdad sin saber de cuál de todas hablaba-, "es por aquí...". Ahora soy yo quién aligera el paso, no sólo por lo dicho, él ya se va iba a quedar, de ahí iba por mi cuenta y para colmo toda esa zona tenía poca luz y a esa hora era toda solitaria.

Me cambié de calle como si fuera mi rumbo natural porque en una esquina estaban dos hombres buscando que sacar de un contenedor, de esos cuartitos largos de cemento; aunque el bus pasaba de ese lado. Me arrepentí luego, al ver que salieron detrás dos más con una bici, en una de esas tantas que volteaba esperando ver venir mi ruta para cambiarme rápido de vía. No podía estar volteando a cada rato, era más sospechoso, más bien busqué la forma de volverme cambiar; aunque si me iban a asaltar les dará igual... otra nueva decisión, me iba por un camino más luminoso para llegar a mi parada o siempre igual con el chance de que pasara el bus, seguí, al ver salir de un autolavado a una mujer y dos hombres, si caminaba rápido los podía alcanzar y después caminar lento para ir más o menos juntos, debían ir a la misma parada, pero al cabo de alcanzarlos se cambiaron de calle, vaya, tenían más miedo de mí; en todo eso pensaba.

Era la recta final a mí parada y nada del bus, si había gente esperando diría que había esperanza todavía, sino tendría que caminar más. Sólo faltaba caminar frente al mercado, al menos había buena luz, veía unos cartones como camas, pero nadie cerca, dos niñas pasaron con compras en una bolsa de gabacha y una que lo parecía, sola, como esperando, hasta sentí que debía hablarle para saber si estaba bien, pero más de cerca, mejor no. Otros indigentes pedían un peso, sillas y mesas para el café con pan de un lado, bares del otro... hasta pensé que debía detenerme a vivir la experiencia completa, pero sólo andaba un billete de cien, no alcanza, y justo se estaba llenando la última caponera; llegué a eso de las diez a la casa, pensando en qué, en otra condición, en cualquier punto de este viaje pudo haber sido muy diferente.





Ilustración por: **Pitufó**

Los nuevos nazis, ¡Cuidado con los azules y los sapos!

Por: Rebelde con causa



En Nicaragua parece que el tiempo va para atrás y en el peor de los casos el país se ha ubicado casi que al mismísimo tiempo de los nazis con espías, represión, amenazas, encarcelamientos a opositores y una total inseguridad para todo aquel que se atreve a criticar al régimen que usurpa el poder.

Los paramilitares del régimen Ortega – Murillo interpretan a cabalidad el papel de las hordas de la SS del Régimen Nazi, apaleando, persiguiendo, amanzanado a cualquier persona contraria al régimen, todo al margen de la ley.

Y los sapos recuerdan claramente el papel de esos nazis, miembros del partido Nacionalsocialista de Hitler, denunciando, espionando a todo aquel que en su casa coloca una bandera azul y blanco, escucha el Himno Nacional o simplemente comenta en la vía pública que está en contra de las políticas del régimen.

Hoy los nicaragüenses vivimos sumergidos en los tiempos nazis del régimen Ortega – Murillo. Hoy los nicaragüenses nos tenemos que cuidar de los que visten de azul y de los sapos, son ellos los que creen zozobra, los que causan la guerra, las pérdidas económicas y los que nos roban la paz y la seguridad a los nicas.

ESTADO TERRORISTA



Ilustración por: Josefa

Nicaragua, de los países más peligrosos

Por: Redacción Central

Una encuesta de opinión pública realizada por la empresa Cid Gallup colocó a Nicaragua en el segundo lugar en cuanto a victimización por robos o asaltos. En la encuesta un 45% de los nicaragüenses dijeron haber sido víctimas de robos en los últimos 4 meses.

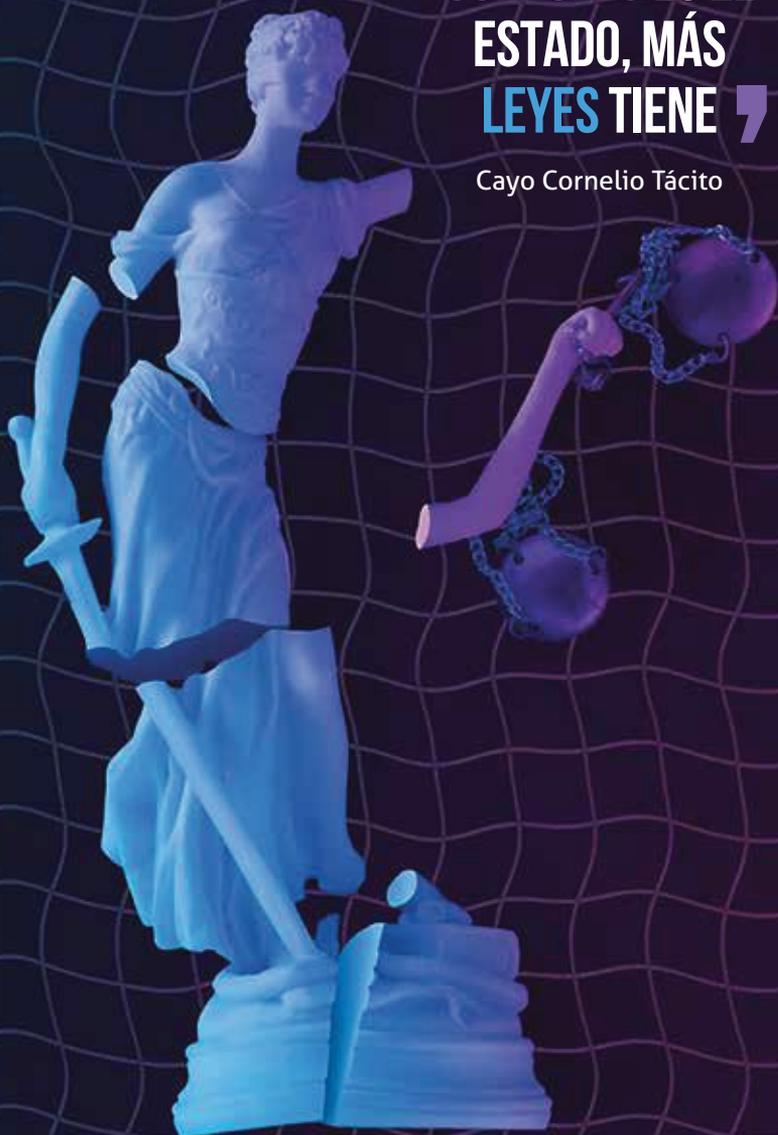
Sin embargo, Nicaragua no solo se ha vuelto peligroso por los asaltos o robos, sino también porque como el país más corrupto de Centroamérica. Nicaragua se ubicó en el puesto 164 de 180 países analizados por la organización Transparencia Internacional, convirtiéndose en el más corrupto de la región

Otro factor de inseguridad en el país es el régimen Ortega – Murillo, gracia al cual Nicaragua ocupa el lugar 22 de 24 países del continente Americano y el puesto 140 del mundo, donde Afganistán ocupa la última posición (167) de la lista de Índice de Calidad Democrática elaborado por The Economist Intelligence Unit (EIU).

A todo lo mencionado anteriormente se le suma la inseguridad por hacer valer el derecho a la participación política, a la libertad de expresión, entre otros. Ya que actualmente en Nicaragua hay al menos 205 personas presas políticas por el simple hecho de intentar hacer valer sus derechos humanos, esto según un informe mensual realizado por el Mecanismo para el Reconocimiento de Personas Presas Políticas.

“ CUANTO MÁS
CORRUPTO ES EL
ESTADO, MÁS
LEYES TIENE ”

Cayo Cornelio Tácito



Jugando con los sueños de los niños

Por: Gisselle Lanz-Leiv

Gabriela es una niña de 8 años, cursa tercer grado en una escuela pública, es perteneciente a un núcleo familiar conflictivo y de escasos recursos económicos; sus padres no consideran la educación como una prioridad así que prestan poca atención a su desarrollo académico. Gabriela es una niña risueña, alegre pero muy tímida a la vez; de grande quiere ser doctora o maestra. Me comentó que le gusta mucho ir a la escuela porque la hora del receso es muy divertida, en ese momento tiene la oportunidad de jugar con todos sus amigos. Sin embargo, la escuela no es del todo agradable para ella, hay momentos que le resultan desagradables y frustrantes.



La maestra imparte la clase haciendo una breve introducción al tema para posteriormente formar equipos de trabajo, a cada grupo de estudio se le asigna un cuestionario para responder con la ayuda de un libro de texto.

¡Abajo la diversión! A Gabriela no le molesta aprender de ciencias o de sociales, pero tiene un pequeño problema para poder desempeñar la actividad. A sus 8 años y en su tercer grado, aún no desarrolla con la habilidad de leer. No es la única alumna de la clase que presenta este problema, hay muchos niños más. ¡vaya situación! "¿y cómo lograrás terminar las asignaciones?" le pregunté, esta fue su respuesta:

Con mucha pena y con tristeza en su rostro me dijo que transcriben cualquier respuesta del libro esperando que esas sean las respuestas correctas. A veces su equipo es integrado por niños como Luis y Ana que ellos sí saben leer, así que su presencia es beneficiosa para los demás miembros del equipo que no saben leer, así terminan de manera rápida las asignaciones sin ser corregidos muchas veces por la maestra.

Gabriela es una niña víctima más de la pobreza en Nicaragua, de la irresponsabilidad paterna y de la falta de atención de parte de los maestros. Quizás si recibiera los estímulos correctos en su hogar y sus padres abogaran por su educación y desarrollo, si recibiera mejor atención educativa estaría en el mismo nivel académico que sus demás compañeros.

Quizás si el sistema educativo buscara alcanzar el desarrollo cognitivo en sus estudiantes y no lograr estadísticas de escolarización, la realidad de Gabriela y de muchos niños en su condición sería diferente. Me pregunto ¿Acaso dejamos de creer que los niños son el futuro del país? ¿O estamos jugando con sus sueños?

La educación es pilar fundamental para el desarrollo humano, cada estudiante "carga" en su mochila el futuro de una nación. ¿Por qué frenar las oportunidades educativas? Es deber de los padres, gobiernos y maestros garantizar educación en cada niño y velar del desarrollo de sus facultades en un ambiente propicio.

Aprendamos a creer en la belleza de los sueños infantiles, los niños son el futuro del mundo. En ellos radica la ilusión de ser "doctores o maestros", como lo desea Gabriela. Todos debemos de responsabilizarnos por el desarrollo de los niños de nuestro alrededor. Los niños necesitan potencializar sus talentos; el cariño no es suficiente hay que complementarlo con estímulos para su aprendizaje y desarrollo. ¿Estamos juntos en esto?





**GALERÍA
NEWS** 

La última frontera:

el infierno México que vencen las
mujeres migrantes de Nicaragua



Más de 87 mil nicaragüenses cruzaron la frontera sur de Estados Unidos en 2021. Cifra récord de los últimos años y expertos auguran que en 2022 podría ser superada. A esta crisis migratoria de los últimos meses, las pinoleras le ponen rostro con sus historias.

El 16 de enero de 2022, una migrante embarazada de nacionalidad nicaragüense escapó de morir de hipotermia mientras se disponía a cruzar las aguas del río Bravo. Su nombre es Jorleni, tenía 23 años de edad y ocho meses de embarazo. Según reportes de las autoridades migratorias mexicanas a los miembros del Cuerpo de Bomberos de Piedras Negras del estado de Coahuila ubicado al norte de México, les tomó una hora convencer a Jorleni para desistir de su travesía, regresar a territorio mexicano y poder recibir asistencia médica de emergencia en las instalaciones de la Cruz Roja.

El 6 de marzo de 2022, casi cuarenta y ocho días después de lo ocurrido con Jorleni el Instituto Nacional de Migración (INM) informó sobre el fallecimiento de una nicaragüense embarazada horas después de haber perdido a su bebé en la ciudad mexicana de Monclova.

El 6 de marzo de 2022, casi cuarenta y ocho días después de lo ocurrido con Jorleni el Instituto Nacional de Migración (INM) informo sobre el fallecimiento de una nicaragüense embarazada horas después de haber perdido a su bebé en la ciudad mexicana de Monclova.

La joven fue identificada como Clorinda Alarcón, tenía apenas 20 años de edad y treinta semanas de embarazo. Viajaba hacinada en el contenedor de un tráiler junto a 250 migrantes más, y junto a ellos fue abandonada bajo llave en el trailer, sin agua ni ventilación y con una sensación térmica de 40 grados centígrados a casi 300 kilómetros de la frontera con Estados Unidos.

Sobre este caso la prensa mexicana consulto al presidente Manuel López Obrador, este sin dar más detalles se limitó a responder que se trataba de una "muy situación delicada". La situación es más que delicada según organizaciones especializadas y defensoras de las personas migrantes, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) afirmó que existe un aumento en las muertes de personas migrantes en desplazamiento, en los primeros siete meses de 2020, documentaron el fallecimiento de 280 migrantes en la región fronteriza entre México y Estados Unidos.



2020: 275 y 2019: 265 muertes

Asimismo, la OIM señaló que en 2020 el número de migrantes internacionales (personas que residen en un país distinto al de nacimiento) alcanzó casi los 272 millones en todo el mundo, el 48% son mujeres.



La migración es una realidad que tiene rostros humanos que esconden una serie de motivos, cada migrante tiene un motivo y las mujeres migrantes entrevistadas por el equipo de Galería News, afirman que un día tomaron la carretera panamericana norte rumbo a Estados Unidos con el único objetivo de trabajar y enviar remesas a Nicaragua, otras buscaban proteger su vida de la persecución política, algunas lo han logrado otras no, pero la mayoría de las sobrevivientes de la travesía migratoria señala que México es un desafío que dejó huellas imborrables en sus vidas, asaltos sexuales, detenciones migratorias, policiales, secuestros, deudas, separación de hijos e hijas, desempleo y una serie de frustraciones que la mayor parte del tiempo tratan de ignorar para “salir adelante”.



Represión estatal, una amenaza que obliga a migrar a las nicaragüenses

“Mi historia es de tres. Viajé con mi esposo y mi hijo de dos años. Somos emprendedores y seguíamos apostando a nuestro país, pero prácticamente es imposible cuando uno es estigmatizado como opositor al gobierno de Daniel Ortega solo porque no estás de acuerdo con él”, recuerda Carla.

Carla y su familia salieron el 21 de julio del 2021 de Nicaragua. Cruzaron las fronteras de Honduras y Guatemala de forma regular. Para llegar a México se transportaron de noche por agua. "Nos pidieron votar toda la documentación que nos identificara como nicaragüenses. Yo escondí el pasaporte del niño y nuestras cédulas". Reflexiona mientras insiste que por más bonito que se pinten las oportunidades de crecimiento en Estados Unidos, cuando la decisión se toma forzada por una persecución política entonces se vuelve desagradable.



Llegó a las nueve de la noche a la primera parada mexicana junto a un grupo de migrantes, recuerda que durante seis horas esperó encerrada en un automóvil para ser entregados a un nuevo "coyote", la oscuridad no la dejaba ver nada hasta que los primeros rayos del sol le permitieron identificar que se encontraba en medio de una enorme milpa de maíz.

Al llegar el nuevo "guía" Carla recuerda que "empezó una travesía como de película. Íbamos como ocho personas en un carro de cuatro pasajeros, manejado a exceso de velocidad" sintió miedo pero se dio cuenta que ya era demasiado tarde para regresar, la carrera a velocidad la hizo descubrir que los accidentes ocurridos con migrantes pasan por negligencia pues el mundo del "tráfico humano" es sórdido y peligroso, ante los Coyotes la vida de la "carga humana" vale según los momentos de sobriedad y el valor del dinero.

“los tratantes de persona se drogan frente a niños y adultos constantemente, las drogas los manejan, y las personas que nos trasladaban de un lugar a otro conducían bajo influencias alucinógenas” afirma Carla.

Eran las seis de la mañana cuando al grupo de Carla lo llevaron a una casa de seguridad donde estaban más personas. Dice que se les permitía dormir durante el día, a veces por la noche, pero no era siempre porque generalmente los trasladaban en horas de la madrugada. “Nos metieron como a 30 migrantes en un microbusito que por seis horas fue conducido a máxima velocidad hasta que llegamos a Palenque”. Carla dice que en Palenque su grupo permaneció de 10 a 12 días en un hotel a la espera del siguiente movimiento que consistió en hacerlos pasar como turistas.

“Nos mandaron solos en uno de esos buses caros haciéndonos pasar por turista y nos dieron una contraseña, en caso de que migración subiera a interrogarnos”. Carla narra que al bajar del autobús les cambiaron el medio de transporte a taxis para llevarlos a Cancún y esperar la tramitación de los pasajes para volar en avión hasta Monterrey.

Al salir del aeropuerto de Monterrey, Carla recuerda que fue sorprendida por oficiales de la Guardia Nacional de México, quienes la obligaron a bajar del taxi en el que la trasladaban, eran las seis de la tarde y recuerda que ese día ni ella ni su hijito se habían alimentado, era una tarde lluviosa, mientras realizaban el operativo de revisión Carla sostenía a su hijo en brazos intentando que no se mojara, tenía hambre, miedos y dudas pero recordó las instrucciones de los Coyotes, entonces se echó a correr.



“Se escucha fácil, pero en la práctica no lo es porque nos dan solo teoría y nos envían solos a sitios desconocidos. Solo Dios nos puede guardar” afirma en presente Carla, como si todavía permaneciera en manos de los Coyotes y es que sigue sintiéndose parte de ese grupo de migrantes a quienes el recuerdo no les permite alejarse de las carreteras, recovecos y casuchas que quebraron en dos su mundo.

Carla, logro escapar de la guardia, regreso con los coyotes para continuar su travesía, nuevamente, ella y su niño fueron trasladados en un taxi a la siguiente “bodega”, es así como los traficantes de personas llaman a sus “casas de seguridad” en México, lugares descritos como pequeñas habitaciones donde agrupan a decenas de migrantes. “En una casuchita pasamos seis días. Ahí nadie puede hacer ruido. Estábamos más de 20, todos apretados, sin colchón y sin nada, para mí era terrible en ese momento, pero ahora puedo decir que fue peor fue lo que vivimos en Reynosa”.

Esta madre nicaragüense, recuerda que en cada viaje dio un trozo de píldora de Nausil a su pequeño para que durmiera y no llorara en todo el trayecto. “Si los niños lloraban esa gente nos trataba. Yo lloré muchas veces de miedo porque sabía que esa gente era peligrosa”. Carla observó que a otra migrante uno de los guías le ofreció un sedante desconocido para que se lo diera a su bebé y así no llorara, a ella también se lo ofrecieron, “Yo no lo tomé, preferí darle de las pastilla que ya conocía”.



La OIM estima que hay 38 millones de niños migrantes.



Aunque Reynosa era la última parada para cruzar el río Bravo y llegar a Estados Unidos, para Carla, casi se convirtió en el cementerio de su hijo. “Nos dejaron 10 días en una casa de tabla en la que daba miedo estar, sin comida, sin agua. Había suciedad por todos lados, ratas muertas y vivas de todos los tamaños. No había ventilación y el calor era infernal. Mi hijo se puso flaquito y se me enfermó, la fiebre me lo estaba matando. La desesperación me llevó a escribirle al coyote de Nicaragua y pedirle ayuda porque estaba viendo morir a mi niño ante mis ojos y sentía que no podía hacer nada para salvarlo”. Le envió un mensaje, pero no sirvió de nada. A Carla y su familia le tomó 32 días llegar a Estados Unidos de Norte América.

Asilo político una estrategia de salvación para las activistas políticas nicaragüenses

Catorce líderes políticas permanecen detenidas en Nicaragua desde el año 2021. Raquel, es el nombre que usa esta política nicaragüense para darnos esta entrevista, ella no teme por su seguridad pero habla desde el anonimato para contar el doloroso precio que pagó en busca del asilo político que la protegiera de las cárceles nicaragüenses.

Raquel es una reconocida y joven activista que desde 2018 se involucró en las protestas contra Daniel Ortega y Rosario Murillo. Aunque intentó bajar su perfil, dice que ya estaba en el radar del régimen sandinista. Cada día recibía asedio policial en su casa y en la universidad donde cursaba el último año de la carrera de derecho.

A esta joven de 28 años le inquietaba ser detenida una noche cualquiera y convertirse en una rea más. Entonces, junto a su padre tomo la decisión de exiliarse, salió del país a finales del 2021, su objetivo era llegar a Estados Unidos para pedir asilo político. Al igual que Carla tomo la carretera panamericana norte para surcar Centroamérica, sin problemas paso por Honduras, El Salvador y Guatemala hasta llegar a México.

En tres meses de estancia en suelo mexicano, Raquel sufrió a manos de las autoridades mexicanas: confiscación de pertenencias, detención, extorción y múltiples violaciones sexuales. Fue en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas situado en la frontera norte que empezó la pesadilla de esta nicaragüense. Primero, ella y su padre fueron asaltados por los propietarios del alojamiento en el que se hospedaron luego que estos los identificaran como migrantes.

Aunque padre e hija se intentaron defenderse aduciendo que portaban documentos legales para permanecer en el país, después de ser asaltados fueron entregados a la Guardia Nacional de México.





Raquel estuvo detenida 28 días. “Los militares entraban a la zona donde solo estábamos mujeres presas para intentar abusar de nosotras”. Una noche, el mayor temor de Raquel se cumplió, fue ultrajada sexualmente en el centro de detención por uno de los custodios. No fue el único, ni la única vez, ni tampoco la única mujer que lo vivió, los custodios son los reyes, “hacen lo que quieren con los cuerpos de las migrantes” nadie los vigila o controla, “aprovechan las noches para violar a las mujeres que les gustan y te mantienen allí el mayor tiempo posible”, ninguna migrante esta a salvo y según señalaron las jóvenes entrevistadas para este reportaje “no hay diferencia entre los abusos cometidos por los traficantes de personas y los cometidos por los oficiales de la guardia nacional en las zonas de paso de las mujeres migrantes”.

Además, de ser robada, violada, golpeada, humillada también fue extorsionada, Raquel recuerda que para salir del centro de detención de Tuxtla Gutiérrez y avanzar hacia el río Bravo fronterizo con Estados Unidos, un delegado del Instituto Nacional de Migración solicitó a cada uno de los y las detenidas la cantidad de siete mil pesos mexicanos, unos 320 dólares estadounidenses.

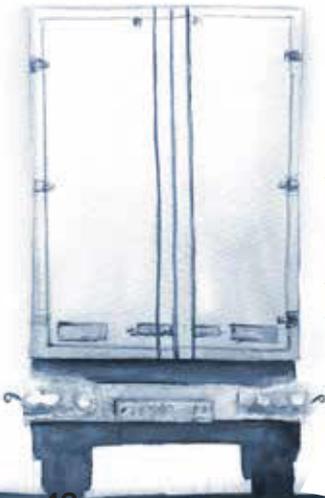
Las cicatrices emocionales y físicas que quedaron en el cuerpo de Raquel luego de los abusos vividos, solo son superadas por el dolor de haber dejado en Nicaragua a su madre de 70 años, habla con ella a menudo, su madre la continúa llamando para alertarla de que la policía regresó a su vivienda a preguntar por ella, le suplica que no vuelva para que no corra peligro y cuando su madre entre sollozos le pregunta ¿cómo esta? Raquel, le contesta lo más segura y convencida que puede “Yo estoy bien, no se preocupe. Estamos bien”.

El despertar de las mujeres migrantes en Estados Unidos

Damaris, es otra joven migrante, al igual que Carla y que Raquel venció los desafíos de la última frontera, salió de Nicaragua en busca de empleo, se cansó de la pobreza extrema y un día decidió agarrar un morral y desde el departamento de Madriz, tomar la Panamericana norte rumbo a los Estados Unidos, salió en busca de empleo siguiendo los rumores las grandes oportunidades laborales que existen en el afamado país del norte.

Damaris viajó junto a 14 migrantes más. Desde Nicaragua hasta Guatemala la transportaron en un bus de turismo, pasó en taxi dos estados de México. Luego la trasladaron en un microbús, después en un carro y por último navegó en una lancha. El 11 de enero de 2022, cruzó el río Bravo y se entregó a la Oficina de la Patrulla Fronteriza donde pasó dos días detenida.

En diez días de viaje, Damaris vio tantas cosas que la dejaron sin aliento, como el grupo de migrantes que se encontró abandonados en un vagón de un tráiler en Guatemala o la vez que permaneció escondida por más de diez horas sin bebidas ni alimentos en unos matorrales, pero la peor de las experiencias la vivió una madrugada, previo a la cruzada del río Bravo cuando un coyote la moto en una lancha y durante dos horas navegaron a máxima velocidad enfrentándose a la muerte. "Al grupo de 14 personas nos dividieron en grupos más pequeños y luego nos volvieron a juntar hasta que llegamos al río. Lo cruzamos, nos dejan allí entonces tenemos correr para entregarnos a Migración estadounidense, cuando ves las patrullas te da una profunda alegría porque te sentís a salvo" pero esa es sólo la felicidad que te da el haber vencido a la última frontera, la mexicana, para las mujeres migrantes luego viene otra batalla y otros dolores: encontrar trabajo.



Damaris, recuerda que en el primer mes de su estadía paso por cuatro trabajos, para ella esto era una angustia porque no lograba sostenerse económicamente, lo que la hizo entender rápidamente que el “sueño americano” no era tan fácil de alcanzar.

“Aquí no venimos a un empleo fijo. Uno camina de trabajo en trabajo”. Una inestabilidad laboral que se suma a las cargas emocionales que la migración oferta, para Damaris encontrar trabajo estable en Estados Unidos es un proceso que describe como “fatal”.

Cuatro meses después de su llegada encontró un trabajo que le permite pagar sus cuentas, pagar sus deudas, además mandar dinero a su familia en Madriz – departamento del norte de Nicaragua - , tiene trabajo pero su salud física se va en cada dólar ganado en la ciudad de aurora, en el estado de Illinois, aquí cada día, Damaris descarga entre 600 y 800 cajas desde un contenedor a un almacén.

Su jornada laboral es de nueve horas. En este tiempo tiene permitido tomarse 45 minutos que distribuye en 15 para desayunar y 30 minutos para almorzar. “Es falso que una se da la buena vida”, afirma irónica Damaris y señala que su despertar del sueño americano fue decepcionante porque la realidad de los migrantes en Estados Unidos está lejos de las apariencias que se venden en las redes sociales, en donde Damaris alimento la ilusión de cambiar su vida.

“Todos los lujos de la gente en Facebook son falsos. Yo lo aprendí hasta que vine aquí. Confirmé que de migrante se sufre y se vive humillado”.



A Damaris su familia y las amistades que dejó en Madriz la llaman para preguntarle de qué trabaja y ella afirma que “no engaña a nadie”, habla con la verdad y les explica que estabilidad en los empleos no hay. A su llegada, ella hizo distintas labores en cuatro semanas, “es difícil” por lo que le deja claro a su familia que para ganar dólares hay que trabajar muy duro.

El esposo de Damaris, fue el primero en migrar, lo hizo huyendo de la represión estatal tras involucrarse en las protestas antigubernamentales del 2018, y fue él quien se encargó de prepararla mentalmente y de advertirle sobre las numerosas vicisitudes que enfrentaría como indocumentada en un país extraño, sabía lo que le esperaba, pero no deja de dolerle.

Para Damaris todo ha cambiado, dejó familia y amigos, también su cultura y su hábitat, todavía no se adapta al clima, el frío provocado por las bajas temperaturas le asusta y estresa, Damaris se abriga de pies a cabeza y ruega a Dios que no le deje enfermarse porque “las clínicas cobran un dineral, más de lo que se gana” afirma.

La privacidad, por ejemplo, ahora es un lujo para ella y su esposo, han decidido ahorrar por lo que ambos, tienen una “renta compartida” con otra pareja de nicaragüenses, ambos matrimonios rentan un pequeño apartamento de dos habitaciones por el valor de 1,100 dólares, un sacrificio que hacen por su futuro y el de su familia en Nicaragua.

“Yo vine con la ilusión de trabajar, ahorrar, regresar a mi país con dinero propio y emprender un negocio”. Damaris sabe que lograr su objetivo le tomará tiempo y deberá ahorrar mucho. Reconoce que su marido tardó años reuniendo los 4,500 dólares que pagó al coyote por guiarla hasta Estados Unidos.





Según datos recientes del Banco Central de Nicaragua (BCN), en el mes de enero de 2022, las remesas totalizaron 194.7 millones de dólares, registrando un aumento del 22.5% en comparación con los 156.1 millones de dólares de enero de 2021. El BCN señala que Estados Unidos con 67.6% es la principal fuente de origen del total de las remesas, seguido de España con 12.4%, Costa Rica con 11.7%, Panamá con 2.7% y Canadá con 1.2%. Asimismo, se destaca que mientras las remesas de Estados Unidos presentaron un crecimiento interanual del 40%, las remesas provenientes de España registraron una disminución interanual del 4%.

Aunque Damaris, gana quince dólares la hora, no ha logrado reunir suficiente dinero para enviar la primera remesa a su madre, pero pronto desea unirse a quienes envían mensualmente apoyo económico a sus familiares en el país que le vio nacer y al que espera regresar cuando reúna los fondos para emprender. "Aquí hay que pagar apartamento, comida, teléfono, basura, gas, agua, luz. Aquí no se puede vivir de gratis".

Los datos existentes de la OIM reafirman que las remesas están estrechamente vinculadas a las migraciones. Así como el número de migrantes internacionales se incrementó en las últimas cinco décadas, se observó aumento global de las remesas en los últimos decenios, pasando de 126.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2000 a 702.000 millones de dólares de los Estados Unidos en 2020.

El propósito de estas mujeres fue llegar a Estados Unidos, trabajar y enviar remesas a Nicaragua, pero algunas no lo lograron. Para la mayoría de las sobrevivientes, México dejó huellas imborrables tras sufrir asalto sexual, detención, secuestro, deudas, separación de los hijos, desempleo y frustraciones que tratan de ignorar para "salir adelante".



Ilustración por: Wilber Chavarría



Ser mujer en medio de un país inseguridad

Por: Feminista vandálica

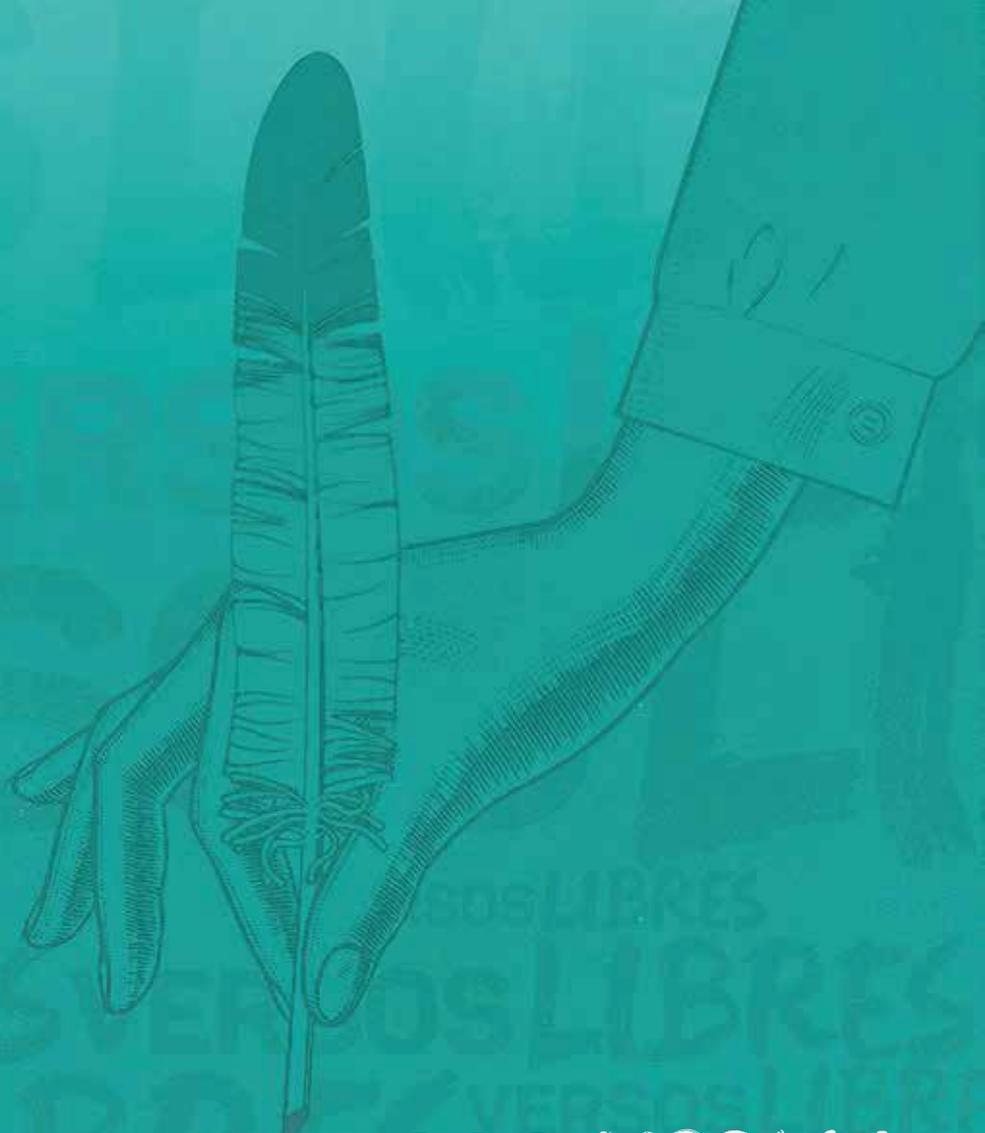
La población está ante un Estado que promueve la vulnerabilidad, dejándonos a la indefensión. Y en este caso para mi ser mujer significa estar expuesta todos los días, no solo a un robo sino también a una violencia machista que se expresa a través del acoso, la agresión física, la violación o el femicidio.

Yo he vivido en distintas partes de Managua y en las afueras de la capital y en ningún sitio me he sentido completamente segura, siempre está ese temor al peligro que se nos puede exponer.

Ante ese temor, de manera personal he optado por usar herramientas como gas pimienta, incluso utilizar las llaves entre los nudillos de los dedos para hacer frente a alguien que intente agredirme. También utilizado herramientas digitales como aplicaciones móviles que monitorean donde voy o el taxi, porque en un país como Nicaragua ser mujer es una sentencia.

La inseguridad siempre ha existido en Nicaragua en términos de robos y acoso, porque hemos heredado una cultura de violencia e impunidad en donde el mismo Estado avala, instruye y protege a quienes cometen crímenes, y eso lo vemos a diario en los medios de comunicación y redes sociales.





▶ VERSOS LIBRES I

Para los que tengan curiosidad

Por: Keytel Tamara



¿Quieres saber lo que es ser mujer?

Ojalá poder explicarlo con palabras, pero con solo intentarlo se me hace un nudo en la garganta.

No hay edad para estar salvo, no hay lugar seguro y no hay nadie en quien confiar

El lunes fotografío mi vestimenta, les cuento a mis amigas qué haré y a dónde iré, pregunto cuál es el camino más seguro, busco algo que me ayude a defenderme y preparo mi mente para la carga que conlleva salir de lo que llamo hogar

El día es agotador; desayuno palabras obscenas, almuerzo manoseo, meriendo acoso sexual y luego, ceno todo lo demás en conjunto.

El martes cambio mi vestimenta, pero lo demás no cambia. El miércoles vuelvo a cambiar mi vestimenta y lo demás sigue igual.



El jueves y viernes, mi alma ya no está. Ha acabado consumida
por la carga que llevo solo por ser mujer.

Sábado intento salir, despejarme es la mejor opción. Camino y
con las miradas que recibo entiendo que quedarme en casa
siempre es una mejor opción.

Domingo en casa, ¿qué puede pasar? Cosas peores, eso puede
pasar.

Cuatro paredes no me protegen de un depredador inhumano
que me acecha desde hace mucho tiempo.

Hoy podré estar a salvo, pero mañana no. Tu hermana podrá
estar a salvo hoy, pero mañana no. Tu mamá podrá estar a salvo
hoy, pero mañana no.

Y así sucesivamente con cada mujer que existe, que te rodea,
que te importa y que no conoces.

Ser mujer es soportar lo que no deberíamos soportar.

Ser mujer es luchar por algo que merecemos.

Ser mujer es ayudar a aquella que no conocemos, pero vive el
mismo peligro.

Ser mujer es alzar la voz por las que ya no están.

Ser mujer es incendiar y romper.

Ser mujer es sobrevivir.





TE INVITAMOS A NO BOTAR ESTA REVISTA

¡COMPARTILA!

